

11226

# UNA LECCION AL MAESTRO,

CO MEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**DON JOSÉ DE FUENTES.**

---

MADRID.

EL TEATRO Y ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Or. CINAS: PEZ, 40, 2.º

1870.

9

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHILOSOPHY DEPARTMENT

1950-1951

**UNA LECCION AL MAESTRO.**



Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

# UNA LECCION AL MAESTRO,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**DON JOSÉ DE FUENTES.**

Representada con extraordinario éxito en el Teatro de Variedades, la noche del 12 de Setiembre de 1870.



MADRID:

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.  
1870.

PERSONAJES.

ACTORES.

---

AMPARO.....	DOÑA MERCEDES BUZON.
DOÑA ASUNCION....	DOÑA CONCEPCION RODRIGUEZ.
LUIS. ....	DON JOSÉ VALLÉS.
RAFAEL.....	DON ANTONIO RIQUELME.

---

La escena en Madrid. Época actual.

---

Rafael debe vestir con exagerada elegancia.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Liricas de los *Sres. Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

---

## ACTO ÚNICO.

---

Sala elegantemente amueblada. Puertas laterales y al foro. Á la derecha una mesa con recado de escribir, un album y varios periódicos. Á la izquierda un costurero con objetos de bordar.

### ESCENA PRIMERA.

LUIS, escribiendo.

Me decido, es necesario,  
y hoy mismo ha de concluir  
este imprudente silencio  
que me hace tan infeliz.  
Segun Rafael, escribe  
vuelve de nuevo á Madrid  
muy pronto; tal vez hoy mismo  
nos sorprenda; el galopin  
hizo la corte á mi prima,  
y es fácil vuelva á insistir  
en su pretension, y entónces  
esto va á tener mal fin.  
Si yo me atreviera á hablarla  
del amor que siento aquí...  
pero cá, si me conozco,  
y no puedo corregir  
mi genio; pero y el caso,

que huyendo del peregil...  
me va á salir en la frente...  
estoy decidido, sí.

Una sorpresa es mejor,  
á ver si consigo al fin,  
sin ponerme en evidencia,  
el tan suspirado sí.

Pongo la carta en el album.

(Hace lo que marca el verso.)

Es mujer, y lo ha de abrir  
en cuanto crea que he escrito  
alguna cancion. Feliz  
casualidad. Ahora escapo,  
ya no tardará en venir  
á continuar su bordado,  
y si me sorprende aquí,  
voy á pasar un sofoco;  
lo más prudente es huir.  
Salgamos.

## ESCENA II.

LUIS, AMPARO, foro.

Al salir tropieza con Amparo, que entra.

AMP. ¡Qué pisoton!

LUIS. Dispénsame, no te ví,  
como salia corriendo  
y tan así, tan... tan...

AMP. Tin...

¿Vas á hacer el don Tomás?

LUIS. Yo... si tú...

AMP. ¡Divino, Luis!

LUIS. (Debo estar como la grana.)

Es que te quise decir  
que... pues... (¡Cortedad maldita!)

AMP. Já! já!

LUIS. Te burlas de mí?

AMP. Para hacerlo de aficion  
no estás mal; tienes *sprit*.

LUIS. (Se está burlando.)

- AMP. Prosigue  
si es que no piensas salir...
- LUIS. Á paseo.
- AMP. Muchas gracias.
- LUIS. (Vamos, soy un zarramplin.)  
No saldré, hace muy mal dia.
- AMP. (Qué galante.) Así, así.
- LUIS. Está cargada la atmósfera
- AMP. Cargante querrás decir.
- LUIS. De veras? (Estoy sudando!)
- AMP. ¡Qué genio! ¿Tienes spleen?
- LUIS. Lo que tengo es... que me marchó,  
me voy... no me quedo aquí.
- AMP. ¡Qué original!
- LUIS. (Fuerte á Amparo.) ¡Que me quedo!
- AMP. Me lo quieres repetir?
- LUIS. Como no me contestabas.
- AMP. Creíste...
- LUIS. Justo, creí...
- AMP. (Enojada.) ¡Ya!
- LUIS. Pues como te digo...
- AMP. No me has dicho nada, Luis.
- LUIS. ¡Tiene razon!
- AMP. Me parece...
- LUIS. (Esto no puede seguir,  
me declaro y salga el sol  
por donde quiera...)
- AMP. Por fin...
- LUIS. ¿Qué estás bordando?  
(Aproximándose á Amparo.)
- AMP. Un pañuelo.
- LUIS. ¡Qué mano, ni de marfil!
- AMP. Vamos... y qué?
- LUIS. Que me gusta.
- AMP. ¿El pañuelo?
- LUIS. Así, así.
- AMP. (Con enojo.) Muchas gracias.
- LUIS. Qué torpeza;  
dispensa. (No dí en el quid...)  
Esas flores son preciosas;  
pero mira ese jazmin,  
tiene demasiadas hojas.

- AMP. Lo bordaba para tí...
- LUIS. Para mí? (¡Vaya una gracia!)  
Pues podías suprimir...
- AMP. El bordado?
- LUIS. No; las hojas  
que le sobran al jazmin.
- AMP. Concedido. (Dejando de bordar.)
- LUIS. Me incomodo  
como lo dejes así.
- AMP. Si esperas que lo concluya  
te equivocas mucho, Luis.
- LUIS. (Yo me decido). Perdona,  
Amparo, si te ofendí,  
como no entiendo...
- AMP. Lo creo.
- LUIS. Deja tu enfado pueril  
y hablemos de algo importante.
- AMP. Tú dirás.
- LUIS. Del porvenir;  
no te parece?
- AMP. Es asunto  
que puede hacerme feliz,  
habla.
- LUIS. (Con recelo.) Pero estamos solos?
- AMP. ¡Hombre! yo creo que sí.
- LUIS. (Valor!) Escúchame, Amparo.
- AMP. (No comprendo.) Escucho, Luis. (Pausa.)
- LUIS. Ya sabes que fué mi padre  
de gobernador civil  
á Zaragoza, la época  
en que yo te conocí.
- AMP. (Vamos, no me cabe duda,  
éste ha perdido el magin).
- LUIS. Tenia yo quince años,  
y en el gremio estudiantil  
cursaba yo por entónces  
último año de latin.  
Al terminar mi carrera  
murió mi padre, y me ví  
en posesion de una herencia  
que no es un grano de anís.
- AMP. Y que es una buena base,

primo, para el porvenir.

LUIS. Soy rico y soy abogado.

AMP. Sin pleitos.

LUIS. Pasan de mil

los inscriptos en la lista

del colegio de Madrid,

y siendo una la justicia

bien se la puede servir.

AMP. (Cuestion de jurisprudencia,

esto va á tener mal fin).

LUIS. Y sobre todo, que siento

hace mucho tiempo aquí,

y esto es lo grave, un afán

y un no sé qué tan sutil,

que me hace pasar mis ratos

de calentura, y en fin,

que estoy sufriendo una crisis

que ha de darme que sentir

si no la remedio pronto,

y que si esto sigue así...

y tú y yo... vas comprendiendo?

y tu mamá!...

AMP. Justo, Luis (Intencion.)

y el perrito de san Roque,

y hasta la guardia civil.

LUIS. (¡Si yo no sirvo para esto,

si soy lo más infeliz!)

AMP. Ya sabia que tu padre

fué gobernador civil

de Zaragoza, aquel año

en que yo te conocí.

Sabia, que eras un sabio

cuando menos, en latin;

que te hicistes abogado

del colegio de Madrid,

que heredaste una fortuna

bastante para vivir

con desahogo; todo esto

lo sabia há tiempo, Luis:

pero lo que yo ignoraba

y nunca pensé de tí,

era que fueses... me explico?

- LUIS. Concluye... (Debo estar gris!)
- AMP. Tan sándio.
- LUIS. ¡Amparo!
- AMP. Paciencia,  
tú me lo has hecho decir.
- LUIS. (Yo no debo sufrir esto,  
que no soy un zascandil.)
- AMP. (Ni por esas; es Luis hombre  
¡Señor, ó es un maniquí!)
- LUIS. Necesito que me expliques...
- AMP. Eso ya es mucho exigir.
- LUIS. Eres una ingrata.
- AMP. Yo?
- LUIS. No hagas que me ria, Luis.  
Te burlas?  
(Rápido hasta el fin.)
- AMP. Como tú quieras.
- LUIS. Yo querer?
- AMP. Claro que sí.
- LUIS. No me entiendes.
- AMP. No es tan fácil.
- LUIS. Mil gracias.
- AMP. No sé mentir.
- LUIS. Luego persistes.
- AMP. Persisto.
- LUIS. ¿No me oyes?
- AMP. Bastante oí.
- LUIS. Acabemos.
- AMP. Cuando quieras.
- LUIS. Ya es tardar.  
(Dirigiéndose al foro.)
- AMP. ¿Vas á salir?  
me alegro en el alma. (Con enojo.)
- LUIS. Y yo.
- AMP. Adios.
- LUIS. Adios (Me lucí.) (Váse foro )

### ESCENA III.

AMPARO, luego RAFAEL.

Esto se hace inaguantable,

y es por demas insufrible;  
genio mas incomprensib  
que el de mi primo, no es dable.  
Ya es un mal su cortedad  
y atroz su eterno mutismo.  
¡Siempre así, siempre lo mismo  
eso es una enfermedad. (Pausa.)  
Me habré equivocado? no,  
que me quiere es cosa clara;  
pero si él no se declara  
voy á declararme yo?  
Ya tendria que contar  
caso tan extraordinario...

RAF. (Por el foro.)

Mil gracias, no es necesario.

AMP. Esa voz...

RAF. (Entrando.) Se puede entrar?

AMP. (Sorprendida.)

¡Rafael! qué situacion;  
sola aquí...

RAF. (¡Bien! Se ha turbado.)

Dígame usted, he llegado  
tal vez en mala ocasion!

AMP. No; pero me ha sorprendido  
verle entrar, cuando pensaba  
que todavía viajaba.

RAF. Justo; pero ya he venido.

AMP. (Con sorna.)

De veras?

RAF. Recorrí el Norte  
por gozar su fresco ambiente,  
pero ansiando vivamente  
regresar pronto á la ex-córte.

AMP. Pues ó me informaron mal  
ó en el Escorial paró.

RAF. Justo.

AMP. Pues no se corrió...

RAF. El Norte... del Escorial.

AMP. ¡Hola!

RAF. No me convenia  
retardar mi vuelta acá,  
porque el que á Sevilla va...

AMP. Sale por el Mediodía.

RAF. ¡Divina!

AMP. Niégume usted...

RAF. Hay otra interpretacion  
de ese cambio de estacion.

AMP. No entiendo.

RAF. Me explicaré. (Se sientan.)

La ví á usted en San Sebastian

y despues en San Martín,

si aquí me hizo usted tilin,

allí me hizo usted talán.

En misa quise inquirir

lo que no llegué á saber,

y es que allí con tanto ver

no tuve tiempo de oír.

Salió usted de misa, y yo

como usted salió, salí

tras la esperanza de un sí,

temiendo obtener un no.

Sin poner á mi amor tasa,

aunque estaba diluviando,

la fui á usted acompañando

desde la iglesia á su casa.

Y como era consiguiente,

despues de subir usted

me quedé... sí, me quedé

viendo pasar á la gente.

Usted se hacia valer

conociendo su beldad,

no hay mujer sin vanidad.

(Transicion.)

¿Quiere usted ser mi mujer?

De amigo el nombre me dió

cuando serlo pretendí;

lo que hasta entónces sufrí

sabe usted mejor que yo.

Mas si á mi amante deseo

accede hoy; nada fué en balde.

La registra á usted el alcalde,

nos casamos, y *laus Deo*.

AMP. Permítame usted un instante,

que lo merece el asunto,

y oiga bien punto por punto  
mi réplica terminante.  
Ya observé en San Sebastian  
lo mismo que en San Martin  
que un pollo muy figurin  
me miraba con afan.  
En la misa, segun ví,  
rezó con fervor y fé  
el señor pequé, pequé,  
tened compasion de mí.  
Como tanto necio, habia  
al salir, no me cuidaba  
de ver si detrás llevaba  
quien mi camino seguia,  
y siento que hasta mi casa  
se fuera usted molestando  
en ir mis pasos contando  
sin poner á su amor tasa.  
Aunque no es esto bastante  
ni causa que dé lugar  
por sí sola, á conquistar  
el grato nombre de amante.  
Usted se hizo esa ilusion,  
creyendo ver en mí, afecto,  
y eso en verdad, no es defecto,  
es sobra de presuncion. (Intencion.)  
Y no encuentro natural  
que sintiendo tanto amor  
fuera usted á calmar su ardor  
al Norte... del Escorial.  
Pues cuando hay plaza sitiada  
y en el triunfo se confia,  
dejarla no es cobardía  
es victoria despreciada.

RAF. Usted cree?

AMP. Es mi opinion  
que sobre la suya grava.

RAF. Bravo. (Ella misma se clava!)  
Continuemos la sesion.

(Aproximando la silla á la de Amparo.)  
AMP. Voy á hablar; su inconsecuencia  
probaré de varios modos.

- RAF. ¡Bravo! aquí el tacto de codos  
tiene mucha trascendencia.  
Verá.  
(Aproximándose más, á medida que Amparo se  
retira.)
- AMP. La razon es mia  
y no usaré de su táctica.
- RAF. Verá usted como en la práctica  
la gusta mi teoría.
- AMP. Entremos en discusion.
- RAF. Será el combate reñido.  
(¡La fleché!!)
- AMP. Usté ha tenido  
no hace mucho, otra pasion.
- RAF. Cuando de aquí me marché  
iba en sus redes prendido,  
pero ha crecido y crecido...
- AMP. Ya se le conoce á usted. (Ironía.)
- RAF. ¿De veras?
- ARP. Su dicha labra...
- RAF. La juro á usted por quien soy...
- AMP. No interrumpa usted, estoy  
usando de la palabra.
- RAF. ¡Qué mona! Yo probaré...
- AMP. No distraiga al orador,  
y hágame usted el favor  
de escuchar.
- RAF. Escucharé.
- AMP. De sus pasados amores,  
Rafael, no ignoro nada.  
Niégueme usted que su amada  
era mi amiga Dolores.
- RAF. Cuál de ellas?
- AMP. ¡Habrá descaró!
- RAF. Mi pregunta no la asombre,  
amé tantas de ese nombre...
- AMP. Me gusta usted por lo claro.
- RAF. Sí, todo es hasta empezar...
- AMP. (¡Tonto!)
- RAF. (Esta es la ocasion.)  
Debo á otra mi corazon.
- AMP. ¿Pero piensa usted pagar?...

- RAF. Tal vez tenga otros amores,  
y dudo...
- AMP. Pues es bien raro.
- RAF. Por eso busco un *amparo*...
- AMP. (Intencion.) Que haga olvidar los *dolores*?
- RAF. (Ya está celosa... vencí.)
- AMP. ¡Qué idea! sí, Luis, probemos.)
- RAF. Creo que nos entendemos...  
eli?
- AMP. Me parece que sí. (Burla.)
- RAF. Ceda pues su oposicion,  
no sea usted tan cruel.
- AMP. (Abandono.) Si usted leyera, Rafael,  
como yo en mi corazon...
- RAF. Mi amor es sincero y puro.
- AMP. Si mamá le oyera á usted...
- RAF. ¡Mejor! así la diré  
cuánto adoro á usted.
- AMP. (¡Qué apuro!)
- RAF. Que la ví á usted...
- AMP. Por favor.
- RAF. Y la seguí en su camino  
tras de ese rostro divino  
y ese talle seductor,  
y admiré la perfeccion  
(Queriendo coger la mano á Amparo.)  
de su brazo torneado...
- AMP. ¡Orden, señor diputado!
- RAF. ¿Y mi libertad de accion?
- AMP. Prohibo tal libertad,  
y darla otro nombre excuso.
- RAF. ¡No hay razon!
- AMP. Fuera un abuso  
á mi inviolavilidad.
- RAF. (Hay qué apretar...) Cede pues.
- AMP. Y me tutea, qué horror!
- RAF. (¡Llegó la bomba!) Tu amor  
demando, Amparo, á tus piés.  
(Se arrodilla. Amparo se levanta precipitadamente,  
dejando caer el album con el que habrá estado ju-  
gando durante el último tercio de la escena.)
- AMP. ¡Jesus! Repórtese usted.

- RAF. (¡Resiste!)
- AMP. (Estoy en un brete.)
- RAF. (Ofreciéndola el album y luego la carta que Amparo no habrá visto caer.)  
Tome usted; ahora el billete.
- AMP. Una carta? y para qué? (Sorprendida.)
- RAF. No servia de señal  
en el libro que cayó?
- AMP. En el album? no!
- RAF. ¿No?
- AMP. No.
- RAF. Caso mas original...
- AMP. (¡Qué sospecha!)
- RAF. Con leer  
la firma...
- AMP. (Es de Luis.) ¡Dios mio!
- RAF. Veamos... (Se dispone á abrirla.)
- ASUNC. (Á Rafael.)  
Amigo mio!
- RAF. (Saludando.)  
¡Señora!
- ASUNC. ¡Tengo un placer!

## ESCENA IV.

DICHOS y ASUNCION.

- RAF. El mio no tiene igual.  
(¡Aquí del sombrero!) Usted  
siempre tan hermosa y tan...
- ASUNC. Y usted de tan buen humor.
- AMP. (Si pudiera...)
- RAF. Siempre igual.
- ASUNC. ¿Y dónde ha estado metido  
tanto tiempo?
- RAF. Dí en viajar  
rindiendo culto á la moda,  
estuve en San Sebastian,  
(oyendo misa) y despues  
marché un mes á descansar  
á mi país.
- ASUNC. Luego viene

- usted de Cádiz?
- AMP. Cabal.
- ASUNC. Esperaba usted?
- RAF. Las olas,  
fuí solo por ver el mar.
- ASUNC. Ya decia yo.
- AMP. Es un lobo.
- RAF. Cómo?
- AMP. Marino.
- ASUNC. (Agua vá.)  
Pero no se sienta usted?
- AMP. (Si yo pudiese lograr...)
- RAF. Ruego á usted que me dispense,  
entretenido con tan  
seductora compañía,  
me he detenido algo más  
de lo que pensé, y sintiera  
en el alma molestar  
á ustedes.
- ASUNC. Muy al contrario.
- AMP. (Á Rafael.)  
(No se puede usted marchar  
sin entregarme...)
- RAF. Decia?...
- AMP. Nada.
- RAF. Creí...
- AMP. Creyó mal.
- ASUNC. (Aquí hay algo.)
- RAF. Con permiso...
- AMP. (¡Qué idea!) Va usted á estar  
con el sombrero en la mano?  
Es mucha incomodidad.  
Yo no puedo consentir... (Queriendo cogerle.)
- RAF. Así estoy bien; gracias.
- AMP. Ya.
- ASUNC. Hágame usted el favor;  
nos va usted á dar lugar  
para creer que nos trata  
con cumplido.
- RAF. No.
- AMP. Además  
Luis ha de venir muy luego.

- ASUNC. Seria muy criminal  
que no esperase á su amigo.
- AMP. Tiene razon mi mamá.
- RAF. Con toda franqueza...
- AMP. En tanto  
usted nos puede contar  
sus impresiones de viaje.  
¡Digo, verse en la ciudad  
cuna de las libertades!
- RAF. (Esta me quiere encunar.)  
Pero...
- AMP. Ruegáselo tú. (Á Doña Asuncion.)
- ASUNC. Vamos...
- RAF. Con ingenuidad,  
las juro que no es molestia.
- AMP. (¡Dále, machaca!)
- ASUNC. Respeto...
- AMP. Cuidado que es mucho afan  
de contradecir.
- ASUNC. (Con enojo.) ¡Amparo!
- RAF. Al fin tendré que abdicar.
- ASUNC. (No comprendo.)
- RAF. Si pudiera...
- AMP. Usted siempre tan galan  
y tan terco.
- RAF. Me resigno.  
(Dando á Amparo el sombrero.)  
Tome usted, no insisto más.
- AMP. Gracias á Dios.
- RAF. Quién resiste  
á tanta amabilidad.  
*Tarde piache.* (Á Amparo.)
- AMP. Es de París?
- RAF. No señora, mio.
- AMP. Ya (Enojada.)  
me lo figuro.
- RAF. Es inglés.  
(Como que está sin pagar.)  
Yo todo lo gasto así.

(Rafael conserva la carta que pretende guardar; al hacerlo, la deja caer en su precipitacion por el lado de la silla, próximo á Doña Asuncion. Esta la ve y

dice la exclamacion á tiempo que la coge.)

ASUNC.

¡Ah!

RAF.

Qué es ello?

ASUNC.

Nada, ya

la atrapé!

RAF.

(Á Amparo.) Qué está usted haciendo?

AMP.

Lo estaba peinando.

RAF.

Ya;

entonces no se moleste,

que no tiene pelo; es *clak*.

AMP.

(Chafándole.) Cierto; (¡no está en el sombrero.)

RAF.

No por mucho madrugar...

ASUNC.

(Buen chasco para los dos.)

AMP.

Tome usted.

LUIS.

(Adentro.) Adónde están?

Rafael.

AMP.

Mi primo.

RAF.

Luis!

LUIS.

(Entrando.) Carísimo!

RAF.

Perillan,

ven á mis brazos.

## ESCENA V.

DICHOS, LUIS.

LUIS.

Aprieta.

RAF.

Chico, que me vas á ahogar;  
pero por dónde has sabido...

LUIS.

En este momento, Prats,  
que almorzó contigo en Fornos,  
me ha dicho...

RAF.

Cierto, es verdad,  
y tú...

LUIS.

Me ha faltado tiempo  
para venirte á abrazar.  
(Saludando.)

Tía... Amparo...

AMP.

Qué cumplido  
tan á tiempo.

LUIS.

Tú hoy vendrás  
á honrar nuestra mesa.

- RAF. Yo...
- AMP. Bravo, me gusta ese plan.
- ASUNC. Pero...
- AMP. - No valen excusas.
- LUIS. Ya ves, Amparo tendrá sumo gusto.
- RAF. (Te conozco!)  
yo estimo... pero....
- LUIS. No hay más  
que decir.
- RAF. Pues bien, acepto.
- ASUNC. Mil gracias.
- AMP. (Coquetería.) Al fin vendrá?  
me alegro.
- ASUNC. (Á Luis.) (Tengo que hablarte.)
- LUIS. Qué ocurre de nuevo, qué hay?
- ASUNC. Me parece que tu amigo,  
se ocupa de Amparo más  
que de tí.
- LUIS. ¡Qué bobería!  
la puedo á usted asegurar...
- ASUNC. No te fies...) (Siguen hablando.)
- RAF. Es preciso  
que en pago á tanta bondad,  
imprima en su blanca mano...
- AMP. Qué va usted á hacer?
- RAF. (Besando la mano.) Esto.
- AMP. Ay!  
qué atrevido!
- RAF. Geditano,  
digo, seré liberal?
- AMP. (Observando á Luis y Doña Asuncion.)  
(Y no miran!)
- RAF. (¡Soy un pillo!)
- AMP. Me tiene usted que explicar...
- LUIS. (Pero es posible?)
- ASUNC. Tal creo,  
mira, y te convencerás.
- LUIS. Cielos!
- AMP. (Presentándole la mano.) (Bese usted, que miran.)
- LUIS. (Yo no puedo tolerar!...)  
(Á Rafael.) Oye, chico...

- RAF. Me llamabas?
- ASUNC. Usted nos permitirá  
retirarnos; creo justo  
dejarlos en libertad.  
Después de tan larga ausencia  
tendrán bastante que hablar,  
y estando solos...
- RAF. Señora...
- ASUNC. En tanto, voy por allá  
dentro á...
- RAF. Que no consiento  
extraordinarios.
- ASUNC. No tal.
- RAF. Es más grato para mí  
un *vis-á-vis* familiar.  
(Á Amparo.) No opina usted?...
- AMP. Yo, lo mismo.
- LUIS. (No hay duda.)
- ASUNC. Vamos allá.
- RAF. Señorita... (Ofrece el brazo á Amparo.)
- AMP. (Aceptándolo.) GRACIAS.
- LUIS. Bien,  
ya no faltaba más.
- AMP. (Á Luis, con intencion.)  
Sé una vez galante, Luis,  
ofrece el brazo á mamá.
- LUIS. (Se está burlando de mí.)
- RAF. En *route*.
- AMP. En *route*. (Marcha el plan.)  
(Vánse Amparo y Doña Asuncion, segunda izquierda.)

## ESCENA VI.

RAFAEL, LUIS.

- RAF. Ven á mis brazos; mas dí,  
qué tienes?
- LUIS. ¡Cosa más rara!
- RAF. Por qué pones esa cara,  
dime, por qué estás así?  
qué causa tu mal humor,  
chico, qué te ha sucedido?

- LUIS. Nada. (Sentándose.)
- RAF. Vamos, has reñido  
con la diosa de tu amor?  
Tal vez te han dicho que no?  
Sé franco, y desecha el tédio;  
ya sabes que si hay remedio  
nadie lo aplica cual yo.  
De sabio obtuve la palma  
y en amores soy muy ducho.
- LUIS. De veras?
- RAF. Conozco mucho  
esa enfermedad del alma.  
Mis triunfos van cada día  
aumentándose sin tino,  
yo á creer en el destino,  
debo vivir en Turquía.  
Encuentro en unas candor,  
hallo en otras hermosura,  
bríndanme algunas ventura  
y aceptan todas mi amor.  
Falaces como sirenas,  
son como ellas peregrinas.  
¡Ay, las rubias son divinas,  
pues no digo las morenas!
- LUIS. Te envidio.
- RAF. Qué tontería,  
sigue, Luis, mis instrucciones.  
Para rendir corazones  
nada de amor, osadía.  
Golpe de vista, intencion,  
todo de aquí; de esto nada,  
mucha fuerza en la mirada  
y sobre todo, teson.  
Hoy he sufrido un desarme  
que me duele por lo impropio,  
han herido mi amor propio,  
pero he jurado vengarme.  
Tú tienes mucha influencia,  
y en cuanto sepas su nombre...
- LUIS. Expílicate pronto, hombre,  
que ya estoy con impaciencia  
por saber...

- RAF. Y si despues...  
LUIS. Calma pronto mis deseos.  
(Me están dando unos mareos!)  
Díme, Rafael, quién es?  
RAF. Tiene cierta afinidad...  
LUIS. Acabarás de explicarte.  
RAF. Calma.  
LUIS. (Voy á estrangularte  
como llegue á ser verdad.)  
RAF. Es... Amparo.  
LUIS. (Sorprendido.) Qué?  
RAF. La misma.  
LUIS. Sabes lo que estás diciendo?  
RAF. Sí.  
LUIS. (Me lo está repitiendo  
y no le rompo la crisma!)  
Y ella?  
RAF. Me adora.  
LUIS. (¡Esto más!)  
RAF. Fué vano su fingimiento.  
LUIS. Y tú...  
RAF. Loco de contento,  
porque tú me ayudarás.  
LUIS. (Á deshacerte el bautismo;  
esto solo me faltaba!)  
RAF. Por eso yo deseaba  
explicarte...  
LUIS. (Habrá cinismo!)  
RAF. Aprovecha esta ocasion  
para ensayar mis lecciones.  
LUIS. Sí, eh? (Me dan tentaciones  
de pegarle un coscorrón.)  
RAF. ¿No tienes la confianza  
suficiente para hablarla,  
y en mi favor prepararla  
inclinando la balanza  
de su amor?...  
LUIS. (Yo estoy soñando!)  
Díme, y su mamá?  
RAF. Enterada.  
LUIS. De veras?  
RAF. No ignora nada.

- LUIS. (Esto se va complicando!)
- RAF. Nuestra amistad, Luis querido, hará el resto.
- LUIS. Por supuesto.
- RAF. Y una vez echado el resto...
- LUIS. Pues! (quedo yo dividido.)
- RAF. Hazme pues ese favor, prepara bien el terreno.
- LUIS. (Dale!)
- RAF. Cumple como bueno.
- LUIS. Chico, estás en un error.
- RAF. Ella me quiere.
- LUIS. Qué?
- RAF. Sí.
- Se resistió cuanto pudo, pero venceré.
- LUIS. Lo dudo.
- RAF. Por eso recurro á tí.
- Háblala de mi pasión...
- LUIS. Pero yo!...
- RAF. De mi cariño.
- LUIS. Óyeme y no seas niño.
- RAF. Dirígete al corazón. (Toma el sombrero.)
- LUIS. (Estoy pasando un sofoco, pues no ha dado en mala gracia!)
- RAF. Ah! Ten presente la audacia, yo vuelvo dentro de poco.
- LUIS. Me escucharás?
- RAF. No hay que hablar, me tienes aquí enseguida; entre tanto, la partida me puedes tú preparar.
- LUIS. (No se romperá una pierna.
- RAF. Ponme á los piés de mi vida.
- LUIS. ¡Qué sinapismo!)
- RAF. La herida ha de ser profunda, interna.
- Adios.
- LUIS. (Estoy mareado.)
- RAF. Diplomacia, y osadía. (Váse por el foro.)
- LUIS. ¡Cuándo ha empezado este día!
- Oye... Por fin se ha marchado.

## ESCENA VII.

LUIS.

Esto no se queda así,  
no señor, no puede ser,  
de mí no se burla nadie  
con tamaña avilantez.  
Y se va tan confiado  
esperando que por él  
me declare; eso es que sea...  
pues hombre, estaría bien.  
Quiere emparentar conmigo,  
y entre primos, ya se vé,  
hoy por mí, por tí mañana,  
y ántes yo que tú, muy bien.  
Y ella, la ingrata, pagar  
de ese modo tan cruel  
mi cariño. En este instante  
me decido, rasgaré  
la carta que la escribí,  
y que aún no ha debido ver.  
Aquí está el album. ¡Dios mio!  
Nada, ya no se halla en él.  
No está; luego la ha leído!  
Ya no cabe en mí el placer.  
Oh fortuna!

ASUNC. (Entrando.) Te buscaba.

## ESCENA VIII.

LUIS, DOÑA ASUNCION.

LUIS. Oh dicha, abráceme usted.

ASUNC. Pero tú te has vuelto loco.

LUIS. Soy feliz.

ASUNC. Expícate.

LUIS. Me quiere; no cabe duda,  
estoy cierto.

ASUNC. Pero quién?

LUIS. Y es usted quién lo pregunta?  
Que venga ahora Rafael  
con su audacia.

ASUNC. Pero escucha,  
tú sabes?

LUIS. No he de saber,  
todo.

ASUNC. ¿La has visto?

LUIS. En el libro  
puse la carta... vé usted,  
ya no está.

ASUNC. Y eso motiva  
tu alegría.

LUIS. Claro es.  
No le parece bastante?

ASUNC. Si es el caso...

LUIS. Que acerté.

ASUNC. Me quieres dejar hablar?

LUIS. Si no puedo.

ASUNC. Has de saber  
que tu amigo...

LUIS. Es un pedante  
á quien pronto humillaré.

ASUNC. No es tan fácil.

LUIS. Lo sostengo.

ASUNC. Sucede todo al revés  
de lo que piensas.

LUIS. No hay tal,  
y yo la he de convencer.

ASUNC. Oye.

LUIS. Tenga usted entendido...

ASUNC. Te engaña tu buena fe.

LUIS. Me he de casar con Amparo,  
que me quiere á toda ley,  
y usted será la madrina,  
y el padrino Rafael,  
y al año tendré un chiquillo  
y estaré loco con él,  
y al coche de los borregos  
del Prado le llevaré,  
y me llamará papá,  
y no cabrá en mí el placer.

- ASUNC. Pero tú has perdido el juicio,  
válgame Jesús, amen!  
Qué tempestad!
- LUIS. (Sentándose.) Estoy loco!  
Ay, qué feliz voy á ser!
- ASUNC. Este para en Zaragoza.
- LUIS. Ya se habrá enterado bien.
- ASUNC. Pero hombre, si es imposible  
hablar los dos á la vez  
y entendernos!
- LUIS. Si lo hubiera  
sabido ántes... Hable usted.
- ASUNC. Óyeme con atencion.  
y sé de tu causa juez.  
Huérfano, cuando aun ápenas  
contabas los diez y seis,  
siguiendo las instrucciones  
de tu padre al fenecer,  
quedó á cargo de la herencia  
tu tio, que en gloria esté.  
Continuaste en Zaragoza,  
y cuando próximo á ser  
abogado aquí viniste,  
una enfermedad cruel  
te privó de sus consejos  
y paternal interés.
- LUIS. No encuentro la relacion...
- ASUNC. Si no me oyes...
- LUIS. Hable usted.
- ASUNC. Pues bien, tu padre y tu tio,  
—que en gloria los dos estén—  
ansiaban ver realizado  
tu matrimonio, y á fe  
que era una idea excelente.
- LUIS. Mi matrimonio? Con quién?
- ASUNC. Con Amparo.
- LUIS. Con Amparo?  
Ay tia, abracéme usted.
- ASUNC. Volvemos al tema?
- LUIS. Es cierto.  
me abrazará usted despues.
- ASUNC. Como hasta verla evitabas,



- ASUNC. Tú solo tienes la culpa.  
LUIS. Mi maldita timidez  
no me dejaba decirla...  
Mas yo le prometo á usted  
que no ha de tener efecto  
su boda con Rafael.  
Tú me distes una leccion  
para enamorar; pues bien,  
siguiendo el mismo sistema  
su amor solicitaré,  
y si Amparo me desprecia...  
veremos quien vence á quien.
- ASUNC. Adios, Amparo se-acerca;  
no quiero hacerte perder  
la ocasion.
- LUIS. Estoy resuelto.
- ASUNC. Hasta luego. (Váse por el foro.)
- LUIS. Hasta despues.

## ESCENA IX.

LUIS.

Basta ya de indecision,  
y pues la suerte lo quiere  
seré audaz cual lo requiere  
tan crítica situacion.  
Y para evitar un mal  
usaré en esta entrevista  
del teson, golpe de vista  
y audacia de mi rival.  
Ya llega... siento un afan...

## ESCENA X.

DICHO, AMPARO, puerta segunda izquierda.

- AMP. (Solo se halla.) Estorbo, primo?  
LUIS. Ah! eres tú? no. (Me animo.  
Qué hermosa!)  
AMP. (Siga mi plan.)  
Y tú amigo?  
LUIS. Se marchó;

- tenia mucho que hacer.  
AMP. Pero no viene á comer?  
LUIS. Sí.  
AMP. Me alegro.  
LUIS. (Incomodado.) Tambien yo.  
AMP. (Le incomoda que hable de él.)  
LUIS. Te agrada su compañía?  
AMP. Mucho.  
LUIS. (Diantre.)  
AMP. Y sentiria  
fuese á su palabra infiel.  
Tiene una imaginacion  
que me ha dejado admirada.  
Hay tal fuerza en su mirada,  
y habla con una intencion!...  
LUIS. Sí, eh? (Impaciente.)  
AMP. Me gusta su audacia,  
y me encanta su finura;  
luego, es tan buena figura  
y viste con una gracia!...  
LUIS. (Esto más!)  
AMP. (Si así no estalla!...)  
LUIS. (Quiere darme celos... bravo!  
veremos al fin y al cabo  
por quién queda la batalla.)  
AMP. Es de un genio opuesto al tuyo.  
LUIS. (Siga la broma!)  
AMP. Tan franco...  
Herrar ó quitar el banco,  
ese sistema es el suyo.  
LUIS. Mi juicio en todo conviene  
en lo que dejas sentado. (Intencion.)  
Es un chico aprovechado  
para los años que tiene!  
desde hoy nuevamente unidos  
y con sus buenas lecciones,  
rendiré mil corazones  
y burlaré cien maridos.  
Iremos de flor en flor,  
conquista sobre conquista.  
AMP. Tú? (Turbada.)  
LUIS. (Primer golpe de vista;

se turbó!)

AMP. (Siento un temor...)

LUIS. En intrigas amorosas  
ahogaremos nuestras cuitas;  
para hoy tenemos dos citas  
de unas muchachas preciosas.

AMP. (Variacion tan repentina!...)

LUIS. Voy á pasar unos ratos...  
Me ha enseñado sus retratos,  
y una de ellas es divina.  
Bah! tiene un gusto exquisito,  
y encanta con su finura;  
luego, es tan buena figura!...

AMP. (Pues me cuelga el sambenito!)

LUIS. (Si dura esta situacion...)

AMP. (Siento una angustia mortal.)

LUIS. (De un ataque cerebral  
fenezco sin remision.)  
Él la venda ha hecho caer  
que en tinieblas me tenia.

AMP. (No sabes tú cuánto daría  
por volvértela á poner!)

LUIS. Con tan sabio profesor  
calcula si haré progresos.

AMP. (Le ha barajado los sesos!)

LUIS. (Ni el Cid me gana en valor!)

Ya tenemos hecho el plan.  
Será brillante la orgía...  
Figúrate, que la mía,  
me va á enseñar el can-cán!  
Si yo le tomo aficcion,  
y ella en él quiere ilustrarme...  
¡Cuántas cosas va á enseñarme!

AMP. (Qué horror!)

LUIS. (Segunda impresion!)

AMP. (No me ha puesto en mal aprieto!)

LUIS. (La yesca prendió, y la escuece;  
sigamos.) Qué te parece  
mi programa?

AMP. Yo respeto  
tu conducta.

LUIS. (La disgusta!)

AMP. Y si he de ser imparcial,  
voy á juzgarle tan mal  
que la creerás injusta.  
Ese hermoso sentimiento  
mezcla de gozo y de pena  
que las almas enajena  
y en ellas toma alimento.  
Que no reconoce ley  
y es vida de nuestra vida,  
y tiene en todos cabida  
desde el más pobre hasta el rey.  
Grande como el pensamiento  
en su infinita grandeza,  
dulce como la tristeza  
del ¡ay! que murmura el viento.  
Esa grata sensacion  
que sienten tu alma y la mia,  
y en triste melancolía  
consuelo da al corazon,  
no la podrás encontrar  
en los mentidos placeres  
de envilecidas mujeres  
que nunca han sabido amar.

Luis. Tienes razon, loco fui  
al hablarte de ese modo;  
tambien yo á pesar de todo  
siento esa inquietud aquí. (El corazon.)  
Tambien, Amparo, al mirar  
tu rostro puro y hermoso,  
de un encanto misterioso  
sentia mi alma llenar!  
Era esa dulce pasion  
que la tuya adivinaba;  
¡Era, Amparo, que te amaba  
con todo mi corazon.  
De celos dardo cruel  
clavaste en mi corazon,  
al escuchar la intencion  
con que hablabas de Rafael.  
Y en esta lucha suprema,  
al ver cierta mi desgracia,  
te hablé con toda su audacia,

segun su mismo sistema.  
Esa historia te fingí,  
por devolvarte el mal rato;  
yo no tengo más retrato  
que el tuyo que llevo aquí. (El corazon.)

## ESCENA XI.

DICHOS, RAFAEL, por el foro.

RAF. Ya estoy de vuelta.  
AMP. Gran Dios!  
LUIS. En buen hora se presenta.  
RAF. (Muy estrecha era la cuenta  
que aquí ajustaban los dos.)  
LUIS. Llegas á tiempo.  
RAF. (Con interés.) Sí, eh?  
LUIS. En este mismo momento  
elogiaba tu talento  
mi prima.  
RAF. De veras?  
AMP. (Sorprendida.) Qué?  
RAF. Amparo!  
LUIS. (Á Amparo.) Déjame hablar.  
RAF. (Á Luis.) Segun eso tú...  
LUIS. Cumpli  
como buen amigo.  
RAF. Sí?  
LUIS. Se lo puedes preguntar.  
Con tu audacia he combatido,  
y chico, tengo la gloria  
de poder cantar victoria.  
AMP. Pero Luis...  
RAF. (Con viveza.) Sigue, querido!  
LUIS. Triunfé de su crueldad,  
Rafael, á duras penas;  
pero al fin las causas buenas...  
RAF. Hombre!  
AMP. Qué imparcialidad!  
LUIS. Ella te podrá decir  
cuánto ha sido mi interés.  
RAF. (Á Amparo.) Con que al fin...

- AMP. (Viendo las señas de Luis.)  
Al fin... si... pues...  
¿Quién se puede resistir?
- RAF. Yo deliro.
- LUIS. Con razon.
- AMP. (Ap. á Luis.) Pero qué pasa?
- RAF. Oh placer!  
Oh encantadora mujer!  
(Quiere besar la mano á Amparo; Luis se interpone y le da á besar la suya.)
- LUIS. (Con sorna.) Ha sido sin intencion.
- RAF. Uf, qué asco!  
(Limpiándose con el pañuelo.)
- AMP. Já! já! já!  
Permita usted que me ria.
- RAF. Si viera usted la alegría  
que su risita me da!
- AMP. Le ofende mi buen humor?
- RAF. Envuelve burla cruel.
- LUIS. Es que no se hizo la miel...
- AMP. (Con coquetería.)  
Basta: al buen entendedor...
- RAF. No es el refran muy humano  
en tan críticos momentos,  
y hay otros...
- LUIS. (Con intencion.) ¿Quien siembra vientos?...
- RAF. (Con enojo.) El perro del hortelano!
- AMP. Qué linda comparacion. (Con malicia.)
- RAF. La agrada?
- AMP. Me satisface.
- LUIS. (Con recelo.) (Otra vez?) Qué calor hace.
- RAF. (Aguanta ese revolcon.)  
(Á Amparo.) Creo sabrá su mamá  
la novedad...
- LUIS. (Precipitadamente.) Todavía...
- AMP. No acierto... (Sorprendida.)
- RAF. Me referia...
- LUIS. Justamente.
- RAF. Cierto.
- AMP. (Dudando.) Ya!
- LUIS. Vas tu deseo á lograr,  
(Va hácia el fondo.)

pues ella viene.

RAF. (Yendo hácia Doña Asuncion.) Oh ventura!

LUIS. (Deteniéndole.) Ten más calma, criatura,  
que ahora me toca á mí hablar.

## ESCENA XII.

DICHOS, DOÑA ASUNCION, por el foro.

RAF. (Adelantándose.) Señora...

LUIS. (Poniéndose delante.) Permíteme...

RAF. (Desviando á Luis.) Dispensa.

LUIS. (Oponiéndose.) Chico, no puedo.

RAF. Me toca á mí.

LUIS. Si yo cedo.

RAF. Cederás!

LUIS. No cederé!

Me diste una comision  
de la que cuenta no he dado.

AMP. Se portó el comisionado.

ASUNC. (No sabe mal la leccion.)

RAF. Puedes hablar.

LUIS. Voy al punto. (Pausa.)

Hará seis ineses... no miento.

RAF. Tomen ustedes asiento,  
que tiene fecha el asunto.

LUIS. Ten paciencia.

RAF. Sigue pues.

LUIS. Amparo...

RAF. Gracias á Dios.

AMP. Pasa el cuento entre los dos?

RAF. No señora, entre los tres.

LUIS. Amparo—como decia—  
con su divina belleza,  
con su sencilla franqueza,  
reflejo fiel de la mia,  
me hizo perder la razon,  
y dueña entera de mi alma  
robó á mi pecho la calma  
robándome el corazon.

RAF. (Ap. á Luis.) (Luis, Luisillo, que te pierdes,  
que no es ese tu papel.)

- LUIS. Dispénsame, Rafael,  
lo que es por hoy están verdes.
- RAF. Hola! qué quieres decir  
con eso? dí, acaba pronto.
- LUIS. Que con tus lecciones, ton to,  
llegué el triunfo á conseguir.  
Que llevando el ten con ten  
de tu sublime programa,  
amo á mi prima, que me ama  
aunque no te sepa bien.  
Y que sin ser hablador  
como tu sistema reza,  
rindo culto á la belleza  
que en cambio me da su amor.  
Consecuencias de tu tema  
que á mi placer he variado.  
Venciste: me he reformado  
siguiendo el mismo sistema.  
tu consejo aproveché.
- RAF. Necio de mí, me he lucido!)  
(Impaciente toma el sombrero.)  
Felicidades, querido:  
Amparo, á los piés de usté.
- LUIS. Pero te vas?
- RAF. Ya lo ves.  
Antes de suicidarte  
quiero, chico, prepararte  
una jaula en Leganés.  
(Á Amparo.) Grande es mi satisfaccion  
y tendré mucho placer  
si llego pronto á saber  
que hay fruto de bendicion.  
(La ira que siento me ahoga!)  
(Á Luis.) Adios, mortal desgraciado.
- LUIS. Adios, futuro pasado.
- RAF. (Voy á comprarme una soga.)

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, menos RAFAEL.

- ASUNC. Por fin solos nos dejó.
- AMP. No más celos infundados.

LUIS. Verás una vez casados  
de lo que soy capaz yo.

AMP. (Al público.) Hay lógicas prescripciones  
para pensar y sentir;  
hay arte para fingir,  
y hay retóricas lecciones  
del buen gusto y bien decir.  
Mas público, ¿cómo dar  
leyes para enamorar,  
cuando siempre han sido y son  
el alma y el corazón  
torrentes sin valladar?  
Pasion que el cálculo ordena  
no puede hacer cosa buena;  
¡brote de una simpatía!  
sírvale el alma de guía  
y halle en el trato cadena!  
Siempre en el arte de amar  
suele caer el más diestro,  
es un teatro ejemplar  
donde no es difícil dar  
UNA LECCION AL MAESTRO.

FIN.







# PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

## PROVINCIAS.

<i>Abacete.</i>	8. Ruiz.	<i>Lucena.</i>	J. B. Cabezas.
<i>Alcalá de Henares.</i>	Z. Bernuejo.	<i>Lugo.</i>	Viuda de Pujol
<i>Alcoy.</i>	J. Martí.	<i>Mahón.</i>	P. Vincent.
<i>Algeciras.</i>	R. Muro.	<i>Málaga.</i>	J. G. Taboadela y P. d
<i>Alicante.</i>	J. Gossart.		Moya.
<i>Almagro.</i>	A. Vicente Perez.	<i>Manila (Filipinas).</i>	A. Olona.
<i>Almería.</i>	M. Alvarez.	<i>Mataró.</i>	N. Clavell.
<i>Andújar.</i>	D. Caraqueil.	<i>Mondonedo.</i>	Viuda de Delgado.
<i>Antequera.</i>	J. A. de Palma.	<i>Montilla.</i>	D. Santollalla.
<i>Aranuez.</i>	D. Santisteban.	<i>Murcia.</i>	T. Guerra y Herederos
<i>Arbastro.</i>	S. Lopez.		de Andrion.
<i>Arcelona.</i>	M. Roman Alvarez.	<i>Ocaña.</i>	V. Calvillo.
	F. Coronado.	<i>Orense.</i>	J. Ramon Perez.
	J. R. Segura.	<i>Orihuela.</i>	J. Martinez Alvarez.
	G. Gorrales.	<i>Osuna.</i>	V. Montero.
	A. Saavedra, Viuda de	<i>Oviedo.</i>	J. Martinez.
	Bartumens y I Cerdá.	<i>Palencia.</i>	Hijos de Gutierrez.
	J. Teixidor.	<i>Palma de Mallorca.</i>	P. J. Gelabert.
	E. Delmas.	<i>Pamplona.</i>	J. Rios Barrena.
	T. Arnaiz y A. Hervias.	<i>Pontevedra.</i>	J. Bueta Solla y Comp.
	B. Montoya.	<i>Priego (Córdoba.)</i>	J. de la Gámara.
	H. E. Perez.	<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	J. Valderrama.
	V. Morillas y Compañia.	<i>Puerto-Rico</i>	J. Mestre, de Mayagüez
	F. Molina.	<i>Requena.</i>	C. Garcia.
	F. Maria Poggi, de Santa	<i>Reus.</i>	J. Prins.
	Cruz de Tenerife.	<i>Riöseco.</i>	M. Prádanos.
	J. M. Eguiluz.	<i>Ronda.</i>	Viuda de Gutierrez,
	E. Torres.	<i>Salamanca.</i>	R. Huebra.
	J. Pedreño.	<i>San Fernando.</i>	J. Gay.
	J. M. de Soto.	<i>S. Ildefonso (La Granja)</i>	J. Aldete.
	L. Ocharán.	<i>Sanlúcar.</i>	I. de Ona.
	M. Garcia de la Torre.	<i>San Sebastian.</i>	A. Gairralda
	P. Acosta.	<i>S. Lorenzo. (Eseorial.)</i>	S. Herrero.
	M. Muñoz, F. Lozano y	<i>Santander.</i>	C. Medina y F. Hernandez.
	M. Garcia Lovera.	<i>Santiago.</i>	B. Eseribano.
	J. Lago.	<i>Segovia.</i>	L. M. Salcedo.
	M. Mariana.	<i>Sevilla.</i>	F. Alvarez y Comp.
	J. Giuli.	<i>Soria.</i>	F. Perez Rioja.
	N. Taxonera.	<i>Talavera de la Reina.</i>	A. Sanchez de Castro.
	M. Alegre.	<i>Tarazona de Aragon.</i>	P. Veraton.
	F. Dorea.	<i>Tarragona.</i>	V. Font.
	Crespo y Cruz.	<i>Teruel.</i>	F. Baquedano.
	J. M. Fue nsalida y Viuda	<i>Toledo.</i>	J. Hernandez.
	é Hijos de Zamora:	<i>Toro.</i>	L. Poblacion.
	R. Oñana.	<i>Trujillo.</i>	A. Herranz.
	M. Lopez y Compañia.	<i>Tudela.</i>	M. Izalzu.
	P. Quintanna.	<i>Tuy.</i>	M. Martinez de la Cruz
	J. P. Osorio.	<i>Ubeda.</i>	T. Perez.
	K. Guillen.	<i>Valencia.</i>	I. Garcia, F. Navarro y J.
	R. Martinez.		Mariana y Sanz.
	J. Perez Flui-xá.	<i>Valladolid.</i>	D. Jover y H. de Rodrigz-
	F. Alvarez dex Sevilla.	<i>Vich.</i>	Soler, Hermanos.
	J. Urquia.	<i>Vigo.</i>	M. Fernandez Dios.
	Miñon Hermano.	<i>Villanueva y Geltrú.</i>	L. Quendo.
	J. Sol é hijo.	<i>Vitoria.</i>	J. Oguet.
	J. M. Caro.	<i>Zafra.</i>	V. Fuertes.
	P. Brieoba.	<i>Zamora.</i>	L. Ducassi, J. Comin y
	A. Gomez.	<i>Zaragoza.</i>	Comp. y V. de Heredia.

## MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Carmen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.

